



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática  
05 de Noviembre 2022*

## **6 – UNA COMUNIDAD DONDE LA VIDA ES VALORIZADA**

*Estudio de la semana: Salmo 139  
Pr. Edonir Lemos y Heloise Gonçalves  
Nunes Lemos*

### **TEXTO BASE**

*“Porque tú formaste mis entrañas, Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré, porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado. Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos. Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.” (Salmo 139:13-16).*

**OBJETIVO DE LA LECCIÓN:** Analizar la vida como don de Dios y el mayor bien a conservar. Sin embargo, esto no significa que podamos disponer de nuestra vida como nos plazca, sino vivirla para la gloria de Dios.

**Para su devocional semanal:****Domingo:** Génesis 1:27**Lunes:** Salmo 139:13**Martes:** 1 Juan 4:9**Miércoles:** 1 Juan 3: 1**Jueves:** 1 Corintios 6:20**Viernes:** Romanos 8:32**Sábado:** Isaías 49:15**INTRODUCCIÓN**

Al reflexionar sobre los últimos dos años, me viene a la mente la inesperada pandemia que vino devastando a todas las naciones del mundo. Muchos quedaron traumatizados, otros sufrieron un dolor profundo y sus vidas cambiaron para siempre. A medida que se presentaba la nueva normalidad, se descubrió lo que significa valorar cada soplo de vida, que la vida, como soplo y don de Dios, es el mayor bien a conservar.

Para entender más sobre esto, necesitamos trazar una ruta de estudio. **Primero**, necesitamos entender que la vida de las personas vale más que las cosas. **Segundo**: Vivir consciente y responsablemente revela un corazón agradecido. Y **finalmente**, es necesario comprender que la vida pertenece a Dios, el Creador. Aquí nuestro deber es apreciar y aceptar la soberanía de Dios para que podamos disfrutar de una vida en abundancia.

El Salmo 139:13-16 deja en claro la importancia de cada vida para Dios, el Ser Supremo. Medita en esta lectura. En la lección de hoy, profundizaremos en este tema: valorar la vida que Dios nos ha dado.

**LA BIBLIA VALORIZA AL SER EN DETRIMENTO DEL TENER  
(Lucas 12:13-15)**

Es imposible permanecer ajeno a las diversas transformaciones que se producen en la sociedad, especialmente en lo que se refiere a las relaciones humanas. Muchos de estos son el resultado de la evolución tecnológica que estrecha las relaciones y, al mismo tiempo, hace que las conexiones sean superficiales. No es raro que, al acceder a las redes sociales, se vea cuánto se ha privilegiado el “tener” (apego a los bienes materiales – a las cosas) en detrimento del “ser”, que puede entenderse como la búsqueda de las virtudes

del Reino aplicadas a la vida vida espiritual - a la conducta, a la forma de vivir. *“(...) la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee”*. (Lucas 12:15), dijo Jesús. Y con esta afirmación nos enseña que no son las cosas las que dan valor a la vida y que debemos considerar nuestra existencia con el debido sentido común, honrando lo que realmente importa: nuestra relación con el Creador, porque es desde esta relación que se imprime el carácter de Cristo en sus hijos.

Alguien de la multitud señaló: *“Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia”* (Lucas 12:13). De este discurso extraemos dos problemas de este hombre, hasta entonces no identificados en el texto bíblico. La primera: **inmadurez**; Este descubrimiento recuerda a cuando los niños se disputan sus juguetes y, en un momento determinado, cuando uno de ellos se siente vulnerable y a punto de tener que ceder, recurre a la autoridad del padre o de la madre para juzgar esa causa y derrocar la intención de su "adversario". Sin embargo, los niños son niños y necesitan madurar la virtud del compartir, del diálogo y de la amistad, y necesitan que se les enseñe diligentemente con el ejemplo. Del texto se desprende, según la referencia dada por Cristo, que se trata de un hombre de edad suficiente para elaborar y dirigir esta sentencia al Rey de Reyes. Es como si dijera: "Jesús, mi hermano tiene una '*cosa*' que quiero pero no me la quiere dar, ¡haz que cambie de opinión!"

La premisa de la lección que da Cristo es: *“¿Quién me há puesto sobre vosotros como juez o partidador?”* (Lucas 12:14). Ahora bien, un juez era alguien encargado de mediar en asuntos terrenales, disputas civiles y, en el sentido forense, era quien investigaba y decidía un caso.<sup>1</sup> Se sabe que Cristo no vino a juzgar, sino a salvar **“personas”** (...) *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”* (Lucas 19:10) y según el texto joánico *“(...) Porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo”* (Juan 12:47). La petición de ayuda en la división de la herencia no hizo más que reforzar el nivel superficial de la búsqueda de aquel hombre (y de buena parte de la multitud) en relación con la grandeza del ministerio de Cristo en la tierra.

El segundo problema: **centrarse** en lo material (herencia). Hubo muchas veces que Jesús advirtió sobre la supremacía del reino espiritual en relación con la vida terrenal. Todavía en el Evangelio de Lucas, el Maestro dijo *“(...) la vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido”* (Lucas 12:23), evidenciando que el foco es la vida de las personas y su alma regenerada. Toda la misión de Cristo tiene dirección en las personas; en rescatarlos y reconciliarlos nuevamente con su Creador. No es de extrañar, por lo tanto, la reprensión repentina de Cristo a ese hombre que evidentemente estaba más preocupado por su vida terrenal que por su vida espiritual. *“Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas.”* (Lucas 12:31). Es imperativo que el hombre busque, persiga, desee el reino, viva con el Rey en el presente con la

1 VINE, W. E. Diccionario Vine: **El significado exegético y expositivo de las palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento**. Rio de Janeiro: CPAD, 2002.p. 730.

garantía de su futuro en la eternidad. A Dios le toca suplir, sostener, añadir lo necesario al hombre para el buen gobierno de su vida en el presente y para gozar de una vida eterna con Él.

Cuando hay un cambio de prioridades y el hombre busca sus propios intereses, atesora para sí bienes materiales, sobrevalora las “cosas”, tan fácilmente se aleja del Reino de Dios. *“y no es rico para con Dios”* (Lucas 12:21) y lejos de la gracia de vivir bajo los principios del Rey.

*Jesús nos enseña que no son las cosas las que dan valor a la vida y que debemos considerar nuestra existencia con el debido sentido común, honrando lo que realmente importa: nuestra relación con el Creador, porque es a partir de esta relación que se imprime el carácter de Cristo.*

### **VIVIR CON RESPONSABILIDAD ES UNA FORMA DE GRATITUD A DIOS (Eclesiastés 11:9)**

Si han leído y prestado atención al contenido del libro de Eclesiastés, habrán notado que el autor narró su búsqueda del sentido de la vida y, en el versículo 9 del capítulo 11, trae una concesión de aspecto irónico: *“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos, pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios”*. (Eclesiastés 11:9).

Hay, en el texto, un cierto permiso para que el hombre se deleite en su juventud, una etapa de la vida en la que se acentúan los deseos, florece la sensualidad, los sueños altivos y predomina la obstinación, muchas veces asociada a una angustia intrascendente. El escrito contiene un mandato positivo, casi un incentivo: Alégrate; camine; como diciendo: ¡Disfruta de la vida, joven!

El texto no se queda ahí y, sabiamente, el escritor advierte: *“(...) te juzgará Dios”*, lo que implica decir que el hombre debe responder por cada elección (buena o mala) que haga durante su camino terrenal. La definición de la palabra responsabilidad.<sup>2</sup> es:

1. cualidad de ser responsable;
2. Obligación de responder de los actos propios, de los ajenos o de **las cosas encomendadas**. Con atención al texto resaltado, se extrae que Dios encomendó al hombre la bendición de la vida, no para vivirla deshonorosamente, sino conscientemente, fundamentando sus elecciones y acciones en valores y principios divinos.

La enseñanza del escritor se basa en que son los valores de Dios y no el libertinaje los que deben llevar al hombre al placer. Sobre el texto, KIDNER (p. 50, 1989) declara:

---

<sup>2</sup> PRIBERAM. **Diccionario del Lenguaje Portugues.** Disponible en: <https://dicionario.priberam.org/responsabilidade>. Acesso: 13, julho 2022.

*A primera vista, este recordatorio del juicio parece una espada de Damocles que pende sobre nuestras cabezas para robarle a la fiesta todo su sabor. Quizás sea verdad, pero sólo si nuestra alegría es una parodia de la verdadera alegría. Los caminos que satisfacen tu corazón y complacen tus ojos, o en otras palabras, la verdadera libertad, deben tener una meta que valga la pena alcanzar, un "¡bien hecho!" que queremos escuchar para tener satisfacción. De lo contrario, la trivialidad o, peor aún, la adicción toma el control. Cualquiera que sea la connotación que tenga para nosotros la palabra "playboy", sabemos que es una persona que no relaciona su vida con nada exigente y mucho menos con valores eternos; es una persona miserable. Así que este versículo, al insistir en que nuestros caminos son importantes para Dios y, por lo tanto, son significativos en toda su extensión, no nos quita ningún gozo, sino que solo acaba con el vacío.<sup>3</sup>*

Saber vivir o disfrutar los placeres de la vida, desde la perspectiva del Reino, es poder alinear nuestros anhelos humanos con el perfecto propósito divino. El apóstol Pablo en Romanos 12:2 aconseja: *"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"*. Solo es posible experimentar la perfecta voluntad de Dios cuando el hombre se somete a Sus designios. Al ponerse bajo la tutela del Padre, el hombre demuestra aprecio y confianza en Su soberanía. La forma consciente y responsable en que el hombre conduce su vida es directamente proporcional a la gratitud que siente por el privilegio de la Vida.

*Dios confió al hombre la bendición de la vida, no para vivirla deshonrosamente, sino conscientemente, basando sus elecciones y acciones en valores y principios divinos.*

---

3 KIDNER, Derek. *El mensaje de Eclesiastés*. São Paulo. ABU Editora SC, 1989. p. 50.

## LA VIDA PERTENECE A DIOS, EL CREADOR (Génesis 1:26,27)

El hombre y la mujer fueron el último acto de creación de Dios: el punto culminante de la creación y el propósito de todo lo demás que se había creado. *“y dijo: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo. Sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo. Y Dios creó al ser humano a su imagen, lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.”* (Génesis 1:26-27 NVI) Note de que el Creador dio forma al espacio físico, proporcionó las condiciones climáticas ideales, los recursos hídricos y los alimentos antes de soplar el aliento de vida en las fosas nasales del hombre para que ya pudiera disfrutar de un entorno perfecto. Todo lo que el hombre necesitaba fue provisto en abundancia, incluyendo la misma presencia de Dios.

El hecho de que tengamos un Creador revela que nuestra vida le pertenece a Él: *“Porque tú formaste mis entrañas, Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré, porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado. Y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos. Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas”* (Salmo 139:13-16). Sólo existe la existencia humana porque Dios la consintió, la creó y la mantiene.

En la abundancia de la creación, el hombre pecó. Y el pecado fluyó para separar a la criatura de su Creador. ¿Cómo restaurar esta conexión? Cristo, tomando la forma humana de siervo y viviendo inmaculadamente, muriendo y resucitando, ha redimido a la humanidad de todo pecado.

Jesús dice: *“El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”* (Juan 10:10). La palabra **vida** (del griego “zōē”), en el versículo de Juan, tiene su significado sublime al expresar lo más precioso para los hijos de Dios. Este término se usa en el Nuevo Testamento para expresar la vida como principio, la vida en sentido absoluto, la vida como Dios la tiene, la que el Padre tiene en Sí mismo y que el Hijo manifestó al mundo, y de esa vida los hombres se hacen participantes por la fe en Cristo.<sup>4</sup> Esta vida abundante sólo se encuentra en Cristo, porque de hecho le pertenece a Él.

*El Creador dió forma al espacio físico, proporcionó las condiciones climáticas, los recursos hídricos y los alimentos ideales para que el hombre ya pudiera disfrutar de un entorno perfecto. Todo lo que el hombre necesitaba fue provisto en abundancia, incluyendo la misma presencia de Dios.*

4 VINE, W. E. Diccionario Vine: **El significado exegético y expositivo de las palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento**. Rio de Janeiro: CPAD, 2002.p. 1057.

## CONCLUSIÓN

En esta lección, pudimos entender cómo Dios nos ama, cuánto se preocupa por el hombre. Nosotros como Sus hijos necesitamos valorar este bien preciado: la vida que el Padre, Creador, nos ha dado y asegurado en Cristo. En una comunidad donde se valora la vida, se entiende que el foco debe estar en las personas, en rescatar vidas para Cristo. Se entiende que es nuestro deber vivir responsable y conscientemente, expresando nuestra gratitud a Dios. Vive la vida abundante que Dios preparó para nosotros incluso antes de la fundación del mundo.

Para terminar, compartiremos una porción de un relato (autor desconocido) que nos hace reflexionar sobre lo que realmente tiene valor.

Cierto día, un hombre muy rico llevó a su hijo de viaje a un pequeño pueblo. Al llegar allí, pasaron el día en la finca de una familia muy pobre.

La intención del padre con todo eso era mostrarle a su hijo cómo era la vida de alguien que es pobre. De camino a casa, el padre le preguntó a su hijo:

- ¿Qué te pareció el paseo?
- ¡Fue genial, papá! - respondió el niño.
- ¿Has visto cómo vive la gente pobre? preguntó el padre.
- ¡Claro que sí! - respondió el niño.

El padre rápidamente hizo otra pregunta:

- Entonces, ¿qué aprendiste de nuestro paseo?

El hijo respondió:

- Nosotros tenemos un perro, ellos cuatro. Nosotros tenemos una piscina, ellos tienen un río. Tenemos lámparas en la noche, y ellos tienen estrellas. Compramos nuestra comida, ellos cultivan todo lo que comen. Tenemos muros para protegernos, ellos tienen amigos. Tenemos televisión, ellos pasan tiempo con amigos y familiares.

El padre del niño se quedó sin palabras. El hijo aún agregó:

- Gracias, papá, por mostrarme lo pobre que somos.

Moraleja de la historia: nada que sea valioso en la vida está relacionado con el dinero y las posesiones materiales.

## PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Lee Lucas 12:13-15 y responde: ¿Qué revela sobre la actitud del hombre que le pidió a Jesús que ayudara a su hermano en el reparto de la herencia?
2. ¿Qué enseña Eclesiastés 11:9 acerca de la búsqueda desenfrenada del placer?
3. El hecho de que Dios creó al hombre al último, ¿qué revela esto sobre el carácter del ser humano?
4. ¿Por qué hay tanta inversión de valores en el mundo de hoy?

**Pr. Edonir Lemos / Heloise Gonçalves Nunes Lemos - Autores – /Brasil  
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile  
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile**